



Un miembro de la comunidad gitana observa el barrio de Simondrogás, de Sestao, una de las zonas más deprimidas. **Zigor Alkorta**

LA COMUNIDAD GITANA DE SESTAO TOMA LA PALABRA

POR PRIMERA VEZ TRAS LAS MANIFESTACIONES VECINALES, **LOS GITANOS HABI AN DE SU SITUACIÓN**

Itzia Alonca Sestao

ALUDIR A la zona baja de Sestao suele ir acompañado de la coetilla de área degradada y foco de conflictividad. Aunque reduccionistas, estos adjetivos responden a una realidad social incuestionable. Esta crisis ha generado una sensación de insatisfacción ciudadana y tensión social que alcanzaron su máxima intensidad a finales del año pasado, cuando cientos de sestaoarras se echaron a la calle para pedir más seguridad en las calles. Aunque abiertamente nunca se ha apuntado a un colectivo determinado —no es políticamente correcto—, tampoco se puede ocultar el hecho de que existe la opinión de que el colectivo gitano es el origen del grave problema de convivencia que se vive en el barrio.

En multitud de ocasiones se ha escuchado, leído o visto en los medios de comunicación que las

personas de etnia gitana se encuentran en el ojo del huracán. Y efectivamente, los gitanos de Sestao se sienten así: «en el punto de mira de todos».

Por primera vez tras las masivas manifestaciones vecinales, la comunidad gitana de Sestao toma la palabra, a través de Iniciativa Gitana (IG), para mostrar su punto de vista sobre la situación y explicar los porqués de esta persecución, una caza sin sentido que ha desembocado en una «sociedad completamente fracturada y sin puntos de encuentro», reconoce «Tito» Borja, el presidente de IG. Desde esta asociación asumen parte de la responsabilidad en el conflicto. «No negamos que hay algunas personas gitanas que han cometido delitos, pero no son todas. Nadie pone el grito en el cielo con los payos conflictivos de Sestao. Los payos dicen «esa persona o esa familia pava es conflicti-

La clave: «Desaparecen los gitanos y Sestao continuará teniendo problemas vecinales»

Frustración: «Sestao tiene unos problemas que no quiere asumir y necesita un chivo expiatorio»

va". Pero cuando el caso es al revés, los vecinos, el Ayuntamiento, apuntan a toda la comunidad y cuando bajan con la pancarta, bajan a por todos los gitanos».

Desde IG señalan directamente al anterior alcalde, el socialista Segundo Calleja, como principal instigador de esta caza de brujas. «La persecución en la que nos encontramos es fruto de la política nefasta que practicó el anterior equipo de gobierno de Sestao. El "Tío Calleja" descargó sobre el colectivo todos los problemas sociales, económicos y urbanísticos del municipio», indica "Tito", quien no duda en afirmar que «su idea era desalojar a las familias gitanas, al precio que fuera y de la manera que fuera, y buscaba todo tipo de artimañas "legales" para sacar a las familias del pueblo. Incluso llegó a suspender el padrón de varias personas porque decía que no justificaban su residencia en Sestao, cuando él sabía que no era así». Lejos de evitar la crispación, según afirma el colectivo, el anterior alcalde alentaba el hostigamiento contra los gitanos «para ganar un puñado de votos».

Esta compleja situación tiene un sólo causante: la mal llevada reconversión industrial. «Desde que cerró AHV, Sestao ha pasado de ser un pueblo industrial en el que convivían payos y gitanos sin problemas a una zona degradada con muchísima gente de un lado y del otro, sin ninguna salida. Esto produce tensiones sociales y frustraciones personales que degradan las relaciones personales y vecinales». El quid del problema radica en que «Sestao esconde su pobreza» y esto se agrava si se tiene en cuenta que Sestao vive entre dos municipios como Barakaldo o Portugalete que han superado sus propias crisis. «Sestao ha pasado de ser el pueblo más rico al más pobre, y eso nadie lo quiere ver».

También apuntan como causante al olvido institucional, por no haber invertido hasta ahora en la rehabilitación de un pueblo sin esperanzas. «Cuando se demantela una fábrica lo que queda alrededor es ruina. AHV ha dejado en pie unas casas en las que no se ha invertido nada para su rehabilitación. Las paredes se caen, están llenas de espitas, las habitaciones no tienen ventanas, hay ratas». Todo esto ha dado pie a que «se quieran quitar del medio al vecino pobre para así alejar la conflictividad, pero el problema lo tiene Sestao. Desaparecen los gitanos y Sestao continuará teniendo problemas de pobreza, de hacinamiento, de paro... Sestao tiene unos problemas que no quiere asumir y necesita un chivo expiatorio para tanta frustración».

"Tito" Borja Presidente de Iniciativa Gitana, la asociación que trabaja con esta comunidad de Sestao y que ahora colabora con Sestao Berri 2010 en el proceso de realojo de las familias de la zona baja



"Tito" Borja, a la derecha, consulta junto a otros miembros de la asociación unos documentos de Sestao. J. Balledo

«Entenderíamos la dispersión siempre que se ciña a las necesidades de cada familia»

Idoia Alonso Sestao

"TITO" PRESIDENTE de Iniciativa Gitana, describe las sensaciones que le despiertan la falta de convivencia y el proceso de realojos de la zona baja de Sestao.

¿Son conscientes de que mucha gente relaciona a la conflictividad con los gitanos?

Esta percepción no responde a la realidad, habría que matizarla y realizar un planteamiento más objetivo. La degradación de la zona baja, la infravivienda, el paro, los salarios, las ayudas sociales son los que verdaderamente generan la conflictividad vecinal, no los gitanos.

¿Cómo se ha llegado a esta situación?

El máximo responsable es el anterior equipo de gobierno, con su alcalde a la cabeza, que usó a los gitanos como chivo expiatorio a todos los problemas del pue-

blo. Este discurso, vendido un día sí y otro también, acabó por calar en una población que ya tenía una gran cantidad de quebraderos de cabeza. Esta idea continúa muy arraigada.

¿Cómo son sus relaciones con el actual equipo de gobierno?

Mucho mejores. Desde antes del verano llevamos trabajando con la nueva Alcaldía sobre las posibles soluciones para atajar las situaciones de falta de convivencia que se están dando en la zona, por ejemplo, mediando con los pastores evangélicos o con las familias más conflictivas. Hemos tenido como tres reuniones con Alcaldía y distintos contactos con Acción Social.

¿Cómo se ha sentido la comunidad gitana ante las manifestaciones vecinales de diciembre?

Con mucho miedo y temor. Estamos hablando de un pueblo que se ha movilizado, azuzado por algunos políticos y por el jefe de la Policía, en contra de una minoría. ¿Cómo se sentiría la población no gitana si nos manifestáramos, diciendo que son racistas? Si convocamos una manifestación para denunciar todo esto no hacemos ningún favor a la población gitana, porque los que se marchan son los gitanos. Nosotros somos mediadores y ése es el talante que debe imperar.

Se les acusa de causar jaleos,

"trapichear" y generar mal rollo.

No podemos sacar la cara a todo nuestro pueblo, porque no somos Teresa de Calcuta. Los años de machaque por parte del "Tío Calleja" han convertido a mucha gente de bien en rebelde, y de ahí vienen las malas contestaciones, o tirar la basura por la ventana...

Como el reciente conflicto con los basureros...

Lo que tenían que haber hecho los basureros era haber contratado a un par de gitanos para funcionar con ellos, se habrían acabado los problemas.

Sin embargo comprenderán, que no dejar trabajar a los basureros, a pesar de estar machacados, no es un comportamiento socialmente aceptable.

Porque tú tienes un proceso de aprendizaje distinto al de esta gente. Ten en cuenta que muchos niños han nacido ahí donde la casa se cae, subes la escalera y te llevas el pasamanos, hay agujeros en las escaleras, te salen ratas, no hay puertas. Al final te abandonas y te dejas arrastrar por la ruina que te rodea. Los hábitos cívicos se aprenden cuando tienes algo que cuidar. A ti igual no se te ocurre poner verde a una vecina o montarle una bronca al butanero, pero tienes mil historias y como digo siempre: estamos en los dos extremos o lloramos mucho, o chillamos mucho. No hay un punto medio y no es una excusa.

¿Qué opinan acerca del hecho de que el Plan Director pretenda reducir al 50% la población gitana y dispersarla por distintas localidades de Euzkadi? ¿Es necesario?

Reducir a un 50% la población gitana no es más que el reflejo de lo que el Ayuntamiento y la prensa ha transmitido. No es de extrañar que si llevan años diciendo que el problema es el mundo gitano el Plan Director se plantee como problema el mundo gitano. En principio, los porcentajes a nosotros no nos gustan. Entendido como planteamiento inicial, creo que se ha dado cabida a una visión reduccionista.

¿La dispersión es necesaria?

Entenderíamos a dispersión gitana de Sestao siempre que se ciña a las características de cada familia. No se puede hacer en base a los baremos políticos vía negociaciones internas que el Gobierno tenga con los municipios de acogida.

«Nosotros somos mediadores y ése es el talante que debe imperar para solucionar el problema»